

	Pesetas.
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año.....	60,00

Número suelto, del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Martes 18 de Octubre de 1887.

Núm. 2.096

La España de hoy.

El tiempo, ese poderoso atleta de las generaciones que borra con los pasos de su marcha los errores del pasado y disipa con la luz de la conciencia universal las tinieblas del porvenir, ha recordado por boca de sus profetas las inextinguibles glorias de España, estampadas en el pendón de Castilla, labrado santo de nuestras libertades, en altedades bajo las sombrías bóvedas del Escorial y llevadas á la cumbre del Sinaí de los derechos del hombre por la espada de nuestros guerreros, por la pluma de nuestros escritores, por el cincel de nuestros artistas.

Por eso la España de hoy al celebrar con los honores de un Congreso literario la paz universal, como ha dicho elocuentemente nuestro tribuno Sr. Castelar, no sólo tributa un homenaje de respeto á nuestros predecesores ilustres, garantizando los derechos de la propiedad intelectual, sino que celebra con las alegrías inefables de las mutuas satisfacciones esta santa paz que se disfruta hoy en España bajo el afianzamiento de la política liberal.

Restricciones que han provenido de causas externas á nuestra naturaleza; imposibilidades nacidas del calor de nuestras luchas políticas, han obligado á los gobiernos á velar con preferente atención por la tranquilidad del orden público, seriamente amenazado por aquellos eternos detentadores del sentido gubernamental, que debe dominar como principio práctico en las esferas del poder.

Pocos años hace, tan pocos que los jóvenes pueden recordarlo, que en épocas anteriores á la revolución de 1868, España era un inmenso volcán de discordias azotado por el espíritu del mal, como si en la ancha faz del mundo hispano dominaran los espíritus malignos del Infierno del Dante.

La libertad había sido desterrada de las leyes del país, no por aberración inconsciente de los pueblos, sino por mero capricho de los hombres del gobierno.

Y no sólo en las leyes dominaba el autoritarismo absorbente, que era lo menos malo, sino que la interpretación de aquel *pandemonium* trágico llegaba á los límites de la usurpación del derecho de la fuerza.

Los honores honrados eran deportados como presidarios á Filipinas y Fernando Pío; las propiedades territoriales en los pueblos eran feudos donde el caciquismo sacaba la sed de codicia.

La libertad de imprenta no existía más que para los libelistas de baja estofa; la libertad de reunión era una explícita tolerancia en los primeros momentos, para vulnerar con sana perniciosa la libre discusión de los congresados; la seguridad individual estaba resguardada por la guardia negra de los gobernadores.

Las sombras de Mabetch vagaban por el suelo de la patria, como ahuyentadores de la paz pública.

¡Qué distinto hoy! Todas las libertades están aseguradas. La libertad de imprenta permite que los ataques de la prensa revolucionaria traspasen los límites de la calumnia; la libertad de reunión es tan amplia que los partidos republicanos pueden afirmar coaliciones con fines siniestros y perturbadores; la imparcialidad del gobierno en las luchas electorales lleva al Parlamento una minoría republicana como no ha existido en el largo período de nuestro sistema constitucional.

Si los partidos de la oposición se fraccionan y se dividen, es por la anemia de que están inficionadas sus doctrinas; es por el peso fatal de sus propios desprestigios.

Dumas pudo afirmar un día que el Africa empezaba en los Pirineos; hoy, dice Julio Simon, ese imparcial republicano é ilustre enemigo de la monarquía, que no puede menos de aplaudir el buen sentido del liberalismo español manifiesto en la política del gabinete del Sr. Sagasta.

En las situaciones donde la libertad domina, los errores como los beneficios pónense de manifiesto en la superficie de ese inmenso océano de la política. En todas las manifestaciones de la vida, allí donde el bien baja como el sol á la hononada del valle, sin perder la majestad de sol, los males pónense de relieve para que el remedio pueda aplicarse.

El gobierno, con la amplitud de los medios de libertad, con la altura de miras, con la sensatez y acierto de sus medidas, con el recto y oportuno expulso de sus determinaciones, ha descubierto males que en España se consideraban invulnerables; ha aplicado todo el rigor de la ley á aquellos

que en Cuba y Filipinas convertían el Tesoro en filón de todas las inmoralidades.

Y no se diga que el gobierno ha obrado con demora en destruir males y en aplicar remedios; pues si á tal llega la oposición sistemática de los que no se rinden á la luz, menguada idea dan de lo que saben y conocen de las prácticas de gobierno. Estos, como representantes de la sociedad en que viven, como directores de la conciencia pública, no pueden ni deben guiarse por la impersonalidad de las masas, sino que en los dictados de la razón y del pensamiento, deben informar las decisiones gubernativas.

De ahí nacen esas informaciones que son irrecusables, cuando de intereses del país se trata.

Si la planta parásita que ha arraigado en el ceno ha de arrancarse, es necesario también que la semilla desaparezca, recogiendo el carro de las campanillas el barro de la impureza.

E es el procedimiento de la política liberal. De esos procedimientos y de esas aplicaciones nace el progreso y la ventura que hoy disfruta España. Y si por necesidad de la intemperancia, por aberraciones del obstruccionismo, la política liberal del actual gobierno no se prolongase por plazo largo, hasta cumplir los compromisos que tiene contraídos con el país, de dicha gran de ha de pesar sobre la conciencia de aquellos que no ven ni columbran las bienandanzas que el porvenir nos tiene reservado.

Triste será entonces que los republicanos intransigentes nos lanzaran al rostro ese erróneo concepto de que la libertad no puede producirse en España más que por el procedimiento de la viruela: haciendo sangre.

El partido fusionista en ese caso merecerá siempre bien del país y de la Historia. Porque la España de hoy es grande en el interior y respetada y querida en el exterior.

Lo de Puerto-Rico.

Sin más datos, sin otros antecedentes que los propaladores de malas noticias habían echado á volar, los periódicos de oposición hablaron con el pesimismo de costumbre respecto de la primera autoridad de Puerto-Rico.

Pero los hechos no son los que la prensa de oposición seña, ni siquiera aquéllos que llegaron por conducto oficioso á noticias de algunos diputados antillanos, y esto se desprende del telegrama siguiente, que se ha recibido en el ministerio de Ultramar, que dice así:

«Telegrama que fué remitido desde San Thomas, no está ajustado á la verdad. La traslación del preso al cuartel obedeció á petición del alcalde de Ponce, en vista de excesivo número de presos comunes y no ser posible tenerlos con seguridad ni comodidad.»

La traslación de Cepeda y Molina se verificó de noche y según costumbre en estos casos.

En cambio, Baldorioty, que fué preso de día, fué trasladado en coche. Este fué detenido, como se sabe, por disposición judicial. Se hallaba en el embarcadero con pasaporte, que había sido dado ignorando que el juez lo reclamaba. Han sido muy considerados.

El incidente Cepeda es desconocido por mí, y a pesar de no darle importancia mando instruir expediente.»

Pero aún hay más referente á este asunto, y que debemos hacer constar.

Hace pocos días, cuando todavía eran desconocidos oficialmente estos detalles y otros que más adelante publicaremos, decíamos en los *Ecos de la madrugada*:

«El gobierno ha abierto una información para conocer y depurar los hechos allí ocurridos, teniendo ya noticias, aunque extraoficiales, de que una parte de la prensa puertorriqueña inspirada por los autonomistas, emplea desde la llegada á aquella isla del general Palacios un lenguaje, no ya inculto y revolucionario, sino altamente irrespetuoso y mortificante contra la primera autoridad de aquella isla, cuya autoridad no debe ser desconocida por nadie y menos por la prensa, y ha de estar revestida de todo el respeto y consideración que se merece la persona que representa en la isla, no ya al gobierno, sino lo que es aún más digno de respeto y consideración: al jefe del Estado.»

Por esto no se han extrañado los que conocen el lenguaje de ciertos periódicos y la actitud un tanto belicosa del Sr. Cepeda,

que el general Palacios se haya visto precisado á usar de todo el rigor que las leyes le conceden, á fin de no rebajar el prestigio y la autoridad que lleva en sí el cargo que en representación del gobierno de Su Majestad ejerce en aquella apartada provincia ultramarina.»

¿Se quiere una prueba evidente de lo que es la prensa revolucionaria y reparatorista de aquella isla?

Pues basta sólo fijar la vista en el último número de *La Lucha* que ha sido leído con indignación en el salón de conferencias del Congreso.

Dicho periódico censura en los términos más duros la conducta del general Palacios y dice que se ha entregado á tales excesos de autoridad, que en ocasiones sólo podían compararse á los tormentos del Santo Oficio; pero con tales colores está cubierto el lienzo y tan exagerado es el conjunto, en cuyos datos les se ve el influjo de la pasión, que resulta el efecto contrario del que el autor se ha propuesto.

Todos los que han tratado poco ó mucho al general Palacios, persuadidos están de que si su carácter es enérgico, no es irreflexivo, y que ordenanista como es, también es amigo de la justicia.

No es amigo político nuestro, ni lo consideramos como adversario, de modo que como militar que cumple con su deber, como representante del jefe del Estado y del gobierno de S. M. en aquella región ultramarina el primer deber del general Palacios ha sido el de sostener á todo trance el principio de autoridad, el prestigio de ésta.

Por eso, por las noticias recibidas de aquella isla, resulta, según nuestro colega *La Iberia*, conforme también con nuestro criterio, que el general Palacios ha obrado con estricta y verdadera legalidad cumpliendo los fallos del juez especial nombrado para averiguar lo ocurrido en la conspiración, y que respecto de las que se dice presentadas en el Supremo contra el general Palacios, no hay nada acerca; porque aquel alto cuerpo no puede residenciar á los capitanes generales de Ultramar hasta que no dejan el mando.

Lo más importante que sobre esta cuestión hay, es el hecho de haber declarado los diputados de la unión constitucional de Puerto-Rico, que están al lado de la autoridad en todos los conflictos de Ultramar y que estarán resueltamente mientras no se prueben las extralimitaciones que se le atribuyen, y hoy afirman que de las noticias que ellos tienen, resulta la perfecta legalidad de todas las disposiciones tomadas por el general Palacios.

Busquen, pues, las oposiciones otros temas para censurar al gobierno, porque en éste también hemos salido bien.

Las cuestiones de Ultramar

II

En el artículo que bajo el epígrafe del presente publicamos el viernes 14 del actual, decíamos que no debe dudarse de que se agitan con acierto las ideas llamadas á devolver á nuestra patria parte de su antiguo esplendor; y es síntoma lisonjero que el gobierno, la prensa y muchos estadistas convengan acaso sin pretenderlo, en imitar á Inglaterra. Añadimos que esa nación resuelve pavorosos problemas encauzando corrientes de emigrantes para sus valiosas posesiones; y como nos fundábamos al hablar así en el general acuerdo de que se iniciase en Ponapé una política de amplia base y de atracción á los indígenas, con espíritu religioso de transigencia y habilidad caudista, vamos á poner en claro por qué vemos algo semejante y digno de alabanza entre lo que se proyecta en España y en la poderosa Albión.

Acaba de celebrarse en Inglaterra un Congreso eclesiástico que dejará memoria largada. En él los oradores se han ocupado de recomendar la emigración y las colonizaciones como medios de contrarrestar los inconvenientes de determinados aumentos de población y de la depreciación del trabajo, que si en un punto está mal recompensado, puede en otro conseguir un justo precio. Sin subordinar á los bienes temporales las excelencias de la vida espiritual, se han ocupado los sabios obispos y demás miembros del citado Congreso de todo cuanto pudiera preocupar á un filósofo, profundo y humano instinto observador que estudia los males de la humanidad y se propone aliviarlos.

Examinando todos los aspectos del problema social y uniendo en una sola esencia la devoción y la filantropía del más puro

cristianismo, ha concluido el Congreso, y nosotros convenimos con él, en que las doctrinas socialistas pueden ser aterradoras donde haya exhuberancia de población, y contra ellas tiene el buen sentido las armas de la filantropía que pueden encauzar, dirigir y gobernar las corrientes de emigración.

Las asociaciones para difundir el cristianismo propagan, al mismo tiempo que el conocimiento de las sabias leyes de su fundación, el de las oportunidades para hallar ventajas en todas las colonias inglesas y el de las necesidades de esas mismas colonias. Por conducto de sociedades religiosas de emigración aprenden los que piensan salir de su país cual es la mejor parte del globo para satisfacer sus naturales legítimas aspiraciones de hallar trabajo apropiado, clima conveniente á su constitución, etc. etc.

Viene á resultar así que la iglesia de Inglaterra, no sólo ayuda y guía al emigrante, sino que le consigna, por decirlo así, á miembros de su comunión, que le reciben y le protegen en la colonia que ha elegido, y ésta acepta las ventajas que la ofrece una ordenada emigración escogida y garantizada.

El Estado no se ha decidido aún á poner en manos de esas sociedades los millones que necesitan para su trabajo colosal; pero el celo caritativo del pueblo y el buen sentido de las clases conservadoras comprenden la necesidad de distribuir por las regiones orientales clases necesitadas que podrían turbar el equilibrio de aquel gran pueblo, y éste subviene á gran parte de las más apremiantes necesidades y ayuda á establecer corriente moralizadora de progreso, que indudablemente acrecienta la riqueza y el bienestar de toda la Gran Bretaña.

El ejemplo es digno de imitar; y ya que por desgracia no fundamos en nuestra patria el interés privado asociaciones laicas que distribuyan en territorio nuestro las naturales corrientes de emigrantes españoles, no dejaría de convenirnos que la iglesia empleara su poderosa organización en predicar lo que, de acuerdo con el gobierno de la nación, puede esperar en otros territorios españoles quien no se encuentre bien en alguno de ellos, y en inculcar la idea de que las fuerzas moralizadas, activas, amantes del verdadero progreso, podían alistarse bajo banderas cristianas y nacionales, para pasar á esas otras regiones; porque el gobierno, dando terrenos y facilitando pasajes á benéficas asociaciones, y la filantropía poniendo fondos en virtuosas manos, facilitaban medios de expedir y recibir robustas bases de puro cristianismo, sin condiciones humillantes, sin propósitos monopolizadores y sin ideales de intransigencia.

Todo ejército así escogido en una parte por benéficos varones y trasladado á distinto punto virgen, donde otros hombres verdaderamente virtuosos le abrieran los brazos, le guiaran y le dieran protección para comenzar vida libre y feliz de honrado trabajo reproductivo, sería ejemplo que, llamando muchas almas á nueva existencia de paz, comodidades y orgullo legítimo, aumentaría los fieles de nuestra iglesia, centuplicaría las rentas nacionales y aseguraría el bienestar común de nuestros compatriotas, en beneficio de toda la humanidad.

ECOS POLÍTICOS

Nuestro querido colega *La Iberia* ha recibido de su corresponsal en París el siguiente telegrama, en que se da cuenta de las obsequios y consideraciones de que es objeto nuestro ilustre jefe.

Dice así:

«París, 16 (9.45 m).—El presidente de la Cámara francesa, Mr. Floquet, dió anoche un banquete en honor del presidente de la Cámara popular española Sr. Martos.

Asistieron á aquella espléndida fiesta el embajador de España en París Sr. Albareda, Mr. y Mad. Flourens, M. Freycinet, monsieur Laroy, el presidente del Senado, los vicepresidentes y secretarios de ambas Cámaras, el presidente del Consejo de Estado y el decano del Colegio de abogados de París.

El puesto de honor fué designado al señor Martos.

Durante la comida fué animadísima la conversación, sostenida principalmente por el ingenio del Sr. Albareda.

Después del banquete se celebró en los salones del presidente de la Cámara una recepción íntima, á la que concurrieron como invitados, entre otros, los secretarios y agregados de la embajada, y los Sres. Martínez Aguilar, director-proprietario de *La Iberia*, Bertemati y Valdés.

La hermosa española estuvo bien repre-

sentada en la señora de Martos, que fué objeto de unánime admiración por su soberana belleza, realizada con riquísimo traje azul claro, con tocado de plumas y brillantes y con la también bellísima, distraída y distinguida señora del secretario de la embajada Sr. Aguilar.

Durante la recepción conferenció el señor Martos detenidamente con Mr. Lockroy y después con los Sres. Freycinet y Flourens.

En el banquete con que M. Floquet ha obsequiado en París al Sr. Martos, ha dicho aquél que al honrar al presidente de nuestras Cortes, no sólo honraba en él a las mismas Cámaras, sino a España, a la cual su hermana Francia profesa singular cariño. El Sr. Martos sostuvo larga conversación con los Sres. Lockroy, Freycinet y Flourens.

Gracias al tacto exquisito y la habilidad consumada de nuestro ilustre amigo el señor Albareda, los lazos de España y Francia hanse asegurado por tiempo indefinido.

El Sr. Martos, al participar de las atenciones con que le honra Francia, coadyuva de ese modo a la obra patriótica, emprendida por nuestro embajador en París, de unir en santa paz a dos naciones amigas.

No somos nosotros los que decimos nada que pueda mortificar a los reformistas.

Es a *El País* a quien corresponden las siguientes noticias:

«Anoche en el Circulo reformista no se tenía noticia de que el Sr. Romero Robledo hiciera presente a sus amigos el plan de campaña que se propone desarrollar en el Parlamento, tan pronto como éste reanude sus tareas.

Carece, por lo tanto, de fundamento que el jefe civil de los reformistas dé en el Circulo del partido una conferencia sobre el estado actual de la política.»

Ahora tienen la palabra *El Resumen* y *El Diario Español*.

Nosotros, silencio.

La Comisión Agrícola.

Primera sesión.—El sábado fué la primera junta de información, haciendo uso de la palabra el señor Pando y Valle, y el Sr. Irigaray, representante del ayuntamiento de Tafalla.

La importancia verdadera del discurso del señor Pando estuvo en las soluciones que propuso, bien encaminadas a producir los efectos beneficiosos que esperamos de la información.

Erán medidas largo tiempo solicitadas las que propuso. La imposición de un tributo a los ganados y cerdos extranjeros, es cosa cuya necesidad estaba colmadamente demostrada. Los escases de industrias que con su demanda de primeras materias den lugar a nuevos y más abundantes cultivos en nuevas tierras, era asimismo lamentada. La precisión de formar un catastro que reparta las cargas del impuesto con la debida proporcionalidad, está reconocida sin controversia. Lo útil y lo positivo del socorro que los Bancos agrícolas proporcionarían a los labradores y terratenientes, son puntos indiscutibles.

Su discurso merece plácemes por lo exacto ya que no por lo nuevo. Las deliberaciones de la comisión habrán de tenerlo muy en cuenta.

El Sr. Irigaray propuso la imposición de fuertes derechos a los alcoholes extranjeros; no es un nuevo expediente para la protección de la viticultura en España, pero sí un servicio importante su enunciación en el acto de los informes orales.

Segunda sesión.—Fué el Sr. Ortiz de Santayol quien habló primero comparando el estado por que atraviesa la agricultura en estos momentos, a en que se encuentra el enfermo cuando, habiendo perdido ya toda esperanza de salvarle el facultativo de cabecera, aconseja a la familia la celebración de una junta de médicos.

Dijo luego que una de las causas, origen del mal que se trata de remediar es la desvinculación, que ha dividido hasta el infinito el capital; y la desaparición de los bienes nacionales, que habiendo pasado a manos de especuladores, agobian al agricultor.

Hizo notar la falta de prados, que imposibilitan la cría de ganado, y se lamenta de que las gentes del campo hayan olvidado el antiguo adagio: «Vive más vivir sin ovejas que sin ovejas».

Quéjase de que el Estado adquiere tabacos en los Estados Unidos, cuando en territorios españoles se producen en tanta cantidad y de tan buena calidad.

Entrando en el asunto de los alcoholes, dice que ya que no sea posible dejar de cumplir los tratados, deben aquellos recargarse con crecidos impuestos que hagan imposible su empleo en la adulteración de vinos.

En concepto del informante, deben adoptarse las medidas conducentes a establecer uniformidad en los derechos de consumos, pues no se comprende como un mismo artículo paga en unos puntos más y en otros menos.

Yue ve a ocuparse de la cuestión de los alcoholes, y dice que España no debía celebrar tratados con ningún país, para no verse en el caso de declarar la nación la más favorecida.

Aboga por la pronta creación de Bancos agrícolas que faciliten al agricultor los medios para salir de los apuros en que puede hallarse, y esto a un interés muy pequeño, y no como ahora ocurre, que los préstamos que se hacen a los agricultores, van gravados con unos réditos que en ocasiones llegan al 35 y al 40 por 100.

Dice que algunos Ayuntamientos emplean sumas considerables en la construcción y entretenimiento de plazas de toros, y que las cantidades destinadas a este objeto debieran invertirse en otras atenciones que redundaran en beneficio del agricultor.

Mientras el informante habló de plazas y de corridas de toros, las miradas de los que se hallaban presentes a la información coincidieron en un solo punto: en el sillón de la presidencia, donde se hallaba el duque de Veragua.

Habló también de los abonos y de los medios que pudieran emplearse para convertir en materia

de abono los desperdicios y basuras que se recogen en los centros de población.

Hablando de ganadería, empleó el Sr. Ortiz un buen espacio de tiempo, partiendo de la base de que como la agricultura es puramente explotativa, y por consiguiente ningún ganadero se cuida conservar algunas especies para mejorarlas, y terminó criticando el sistema de remonta.

El Sr. Batanero y Vazquez, que presentó algunos datos bastante incompletos, pues al ocuparse en los gastos que ocasionan y beneficios que reportan respectivamente una hectárea de tierra de primera, otra de segunda y otra de tercera calidad dedicadas al cultivo de cereales, omitió la cantidad que ha de satisfacerse para efectuar la recolección y la que puede producir la paja.

El Sr. Lili y Tannah, aunque se hallaba inserto para consumir un turno como informador oral, trajo su informe escrito; principió a darle lectura, y no la terminó, por haberle hecho observar el señor presidente que se hallaba fuera de las prescripciones consignadas en el reglamento.

Le fué concedida la palabra al Sr. Rivas More, no que más bien que un discurso propio de una información agrícola, hizo uno de oposición a todos los gobiernos.

Después habló de los Pósitos, negando en absoluto que éstos existieran, y lanzó con este motivo tales acusaciones contra los individuos de que se componen los ayuntamientos, que no pudo precisar nada de lo mismo que afirmaba, escudándose en que hay cosas que se tiene la convicción de que existen y no pueden demostrarse, porque esto lo impide su misma índole y otras causas que no se ocultan a los que le escuchan.

Comparó lo que ocurre con los pósitos a lo que pasaba con las conferencias dominicales instituidas por el señor conde de Toreno, y dijo que aquellas nunca se celebraron, por más que dijeran lo contrario los partes que se recibían en el ministerio de Fomento.

(El señor conde de Toreno se halla en el salón y de soslayo suele mirar al informante).

Hablando del caciquismo, dijo que la mayoría de los que emplean esta frase no saben lo que se dicen, porque en España no hay más que 49 caciques, uno en cada provincia, que es el gobernador, el cual ni gobierna ni administra, sino que se convierte en instrumento de aquel que le ha enviado allí.

Pasa a ocuparse de la plaga de la langosta, y culpa al gobierno de que ésta asole algunas comarcas de España. Dice que la existencia de aquella plaga constituye para algunos un verdadero flon, y en apoyo de lo que afirma cita el dicho vulgar: «Si quieres hacerte rico a poca costa impróvilas expedientes de langosta.»

P terminó diciendo que lo que se había propuesto decir acerca de los vinos y de los alcoholes, lo ha hecho publicar en un folio, del que entrega un ejemplar a la presidencia.

Y se levanta la sesión a las cinco y minutos. La tercera se celebrará hoy, a las dos de la tarde.

UN JUICIO CÉLEBRE

Con justa razón ó sin ella, es ya antigua la fama de la curia, y con razones y hechos como los que vamos a exponer, es indudable que se añadirá un florón más a su corona.

Antes de entrar en la cuestión es necesaria una aclaración.

La palabra *Curial*, que quiere significar y significa sin duda la colectividad de individuos que se dedican al foro; en esta ocasión se refiere únicamente a aquellos que sólo prestan sus servicios a los subalternos de los juzgados, mediante una *demaseado módica* retribución, en una palabra a los dependientes, ya se llamen oficiales ya auxiliares.

No hay que dudar que existen muchos, tal vez la mayoría, que únicamente se dedican al desempeño exacto de sus obligaciones; pero también es cierto que abundan, aquellos hacia los cuales debe dirigirse la palabra *curial* con la significación verdadera que para el vulgo tiene.

Verdaderamente que los actos vandálicos de los segundos perjudican la rectitud de los primeros; y de aquí parte que la aversión retenga a la entidad, y no a determinada persona; pero dejémoslos de digresiones y vamos al asunto.

En un juzgado municipal de esta corte, de cuyo nombre no quiero acordarme, se interpuso por don J. R. demanda de juicio verbal contra D. N. F. en reclamación de cierto salario que el último adeudaba a la primera.

Al comparecer en el juzgado el demandante, para llevar y firmar la demanda, se la exigieron por el oficial cinco pesetas setenta y cinco céntimos, para que se llevara a efecto la citación según dicho señor manifestó.

Comparecido el demandado, no hubo lugar a juicio, puesto que consignó en la mesa del juzgado diez pesetas, cantidad a que ascendía la deuda.

La ley determina clara y concretamente, que las costas a que diere lugar el juicio, sean de abono por el demandado, siempre que éste reconozca la deuda; aquí no caben dudas puesto que al consignar claro es, que reconoció su deuda.

La razón natural, y no sólo esto sino la práctica constante en virtud de ley, manda que al entregar al demandante la cantidad importe de la deuda, se haga también de aquella suma que entregó por razón de costas al interponer la demanda, cosa que en aquel asunto no sucedió pues al reclamarse contestó el señor oficial «que el deudor no consignó nada para costas.»

¿Es razón alguna, que aquel no consignara (caso de ser cierto) para que el acreedor tenga que satisfacerlas? No por que según la ley, al no consignar capital y costas debiera haberse seguido el juicio por lo que restara.

Dos cosas se desprenden de la tesis tratada, que por cierto honran bien poco al señor oficial aludido; ó que desconoce en absoluto el criterio de la ley en estos asuntos, (aunque al ser así procura beneficiar los derechos arancelarios) ó que conociéndolo, lo desprecia y solo mira por su peculio particular, pues se resiste creer que intervenga otro individuo de mal significación y gerarquía que el oficial en estos asuntos.

La ley de enjuiciamiento civil también dice que, nunca las costas de un juicio verbal pueden exceder del 25 por 100 del importe del capital objeto del litigio, aun siendo éste sentenciado, cosa que en este negocio, no ha sucedido, puesto que no sólo no hubo sentencia, sino que ni aun el acto del juicio llegó a celebrarse, y sin embargo, ascienden las costas, sin liquidar por su puesto ni tasarse, a más que la suma reclamada pues el demandado, según ley, debió abonar otra parte igual a la abonada indebidamente por la demandante.

Esta señora, en uso de su derecho, reclamó lo que entregó al incoarse el juicio, y se la prometió, siempre por dicho señor oficial, devolvérselo, yendo al juzgado con dicho objeto dos meses casi diariamente, sin que hasta la fecha y en desdoro de la buena administración de justicia se haya cumplido con la ley.

La demandante hace notas que el oficial hace tiempo cobró y lo que se propuso fué lo que ha conseguido que es, repugnarla pisar los umbrales donde se hallan hombres que del templo de la justicia hacen templo de mercaderes.

José MOLINA,

Curial.

ECOS DE TODAS PARTES

Consejo de ministros.

En el celebrado ayer tarde a las seis en la Presidencia, el Sr. Sagasta, bosquejó el actual estado de la política. Aunque no se adoptó acuerdo acerca de la fecha en que debían reanudar las Cortes, sus tareas, es lo probable que se fije para fines de Noviembre ó principios de Diciembre. Antes se trataba esto con la Presidencia de una y otra cámara.

El ministro de Estado entró a sus compromisos de carácter internacional, leyendo despachos de París, Londres, Roma, Tánger, y otros puntos.

El ministro de la Gobernación, leyó también varios telegramas de gobernadores de provincias, entre ellos uno del de Barcelona, dando detalles de un importante servicio del cual damos noticia por separado.

Han sido detenidos algunos empleados en correos y otros sujetos que andaban metidos en negocios tan lucrativos como *irregulares*. Parece que son 12 los detenidos, dos de ellos ambulantes de la estafeta de Valencia a Barcelona.

Según tenemos entendido, se ha ocupado a algunos de los presos cartas enredadas, documentos de giro y billetes de Banco falsos.

No es cierto lo que asegura a noche *La Correspondencia* de que se trata la cuestión de orden público; porque no se presentó oportunidad, ni había para qué.

De Gobernación se aprobó un expediente sobre curules de la Guardia civil en Albacete.

Ago se habló sobre los alcoholes y bastante de Ultramar.

Acercas de la dimisión del general Palacios debemos decir que el gobierno por los datos que hasta ahora se conocen, conviene en que el capitán general de Puerto Rico no ha incurrido en la menor culpa ni incorrección siquiera. Por lo tanto es prematuro, por lo menos, la designación para tal cargo del general Sanz.

Sobre el nombramiento de secretario del gobierno general de Cuba puede darse como seguro que recaerá en D. J. Aquino Carbonell.

El ministro de la Guerra dio cuenta de un decreto sobre conferencias militares que se publicará en breve.

Ago se dijo sobre la casion de unos terrenos y castillo de la Mota al ayuntamiento de San Sebastián; pero se ofrece alguna dificultad que se procura vencer.

Y cada más, porque aunque algunos creyeron que se inició el propósito de modificar el gabinete, los ministros todos se dan aire de que pisan firme y para rato.

Dios sobre todo.

El ministro de la Gobernación pondrá hoy a la firma de S. M. el Reglamento sobre el cuerpo de seguridad.

Antesayer de madrugada la naufragó cerca de Vigo, al doblar la punta llamada de la Guía, una lancha que procedente de Santa Cristina de los Obis se dirigía, cargada de leña y con unos 20 personas a bordo, al mercado que se verificaba en aquella población.

Una ráfaga de viento incluyó de tal manera la barca, que cayó al agua la gente que iba en ella, excepto una parte de la tripulación, que en unión de los tripulantes de otras lanchas de pesca que se hallaban próximas al lugar del siniestro pudieron prestar auxilio a los naufragos, salvando a muchos de ellos de una muerte segura; a algunos otros perecieron ahogados.

Entre estos últimos se hallan un hombre y dos mujeres.

El caáver de aquél, que ha sido el único encontrado hasta ahora, fué conducido a la playa de Guixar, donde quedó depositado hasta que el Juzgado se presentara a instruir las primeras diligencias.

Estamos en plena época de Congresos. El 22 del mes corriente se inaugurará en Niza el Congreso internacional geodésico, a que asistirán representantes de los principales países de Europa y América, y en que figurarán muchas notabilidades científicas.

Lo presidirá el general D. Carlos Ibañez, director del Instituto Geográfico y Estadístico de Madrid.

El secretario es M. Hirsch, director del Observatorio de Neufchatel.

El eminente publicista M. Julio Simon ha visitado en Córdoba los principales monumentos de aquella capital, siendo acompañado, durante su excursión artística, por una comisión compuesta de 16 personas de lo más distinguido é inteligente de la población.

El director general de Beneficencia y Sanidad ha suspendido de empleo y sueldo al director, secretario, médico segundo y celador de la Dirección del puerto de Barcelona.

Parece ser que dicha suspensión obedece a los hechos denunciados en un remitido que ha visto la luz en el periódico *La Nación*, que se publica en dicha capital.

Se sabe telegráficamente que el gobernador general de Cuba, Sr. Marín, ha dejado cesante al abogado consultor de la Intendencia general de aquella isla, Sr. Oteiza.

En la calle de Palafox (Chamberí) se celebró anoche tarde un baile dominguero, en el que se incubió un crimen sangriento realizado a la salida de aquella fiesta.

Parece que en el baile había una joven de 20 años, llamada Julia Escarabajo Díaz, soltera y guarnecedora de oficio, la cual había sostenido relaciones amorosas, algún tiempo antes, con un artesano llamado Cayetano Yagüe Sanz, de 20 años también, cantero y habitante en la calle de San Vicente Alta, núm. 13.

El cantero y la guarnecedora, según unos, estuvieron bailando algún tiempo, durante el cual hablaron de sus pasados amores, rogando él a ella que reanudase las relaciones, a lo que se negó rotundamente la Julia.

Según otras versiones, Julia estaba bailando con un hermano suyo cuando Cayetano se acercó a pedir la pareja, recibiendo de la joven una rotunda negativa.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto parece ser que Cayetano tenía deseos de reanudar sus relaciones con Julia, y que ésta se negaba a ello.

Exasperado el Cayetano, esperó a Julia a la salida del baile, y no bien ésta había pisado la calle cuando se vio acometida por su ex amante, quien la infirió una tremenda puñalada en el costado izquierdo.

Al mismo tiempo que la Julia caía al suelo bañada en sangre, se arrojaron sobre el agresor dos jóvenes hermanos, llamados Vicente y Alfredo Velata, quienes dieron al Cayetano tres puñaladas en el espalda y el cuello.

Cayetano cayó al suelo también a pocos pasos de donde estaba su víctima.

Llegaron los guardias de Seguridad, y llevaron a los heridos a la Casa de Socorro del distrito, logrando d'spnes ambos en el Hospital de la Princesa con pocas esperanzas de vida.

Las pesquisas hechas durante la noche para capturar a los hermanos Velata, fueron infructuosas.

El día 21 llegará a Málaga el vapor *Etna* con 63 bocoyes de espíritu alemán para distintas casas de aquella capital.

Hoy se verificará ante la Sección primera de lo criminal de la Audiencia de Valencia la vista en juicio oral y público de la causa seguida contra el Ayuntamiento de la Yosa por malversación de caudales y falsedad.

El sábado estuvieron S. A. R. el archiduque de Austria y demás personas de su acompañamiento a visitar el magnífico dique que la Compañía Transatlántica tiene en el puerto de Cádiz.

Después de la visita, que duró más de hora y media, searon los nuestros huéspedes a bordo del vapor *Ciudad Condal*, donde fueron obsequiados con un espléndido almuerzo.

Las dos presidencias de la mesa estaban ocupadas, la una por S. A. el príncipe Oros y la otra por el almirante de la escuadra austriaca, cada uno de los cuales tenía a su lado a uno de los inspectores de la Compañía.

A las dos de la tarde volvieron los visitantes a sus respectivos buques, quedando sinamente complacidos de las atenciones y muestras de simpatía que habían sido objeto por parte de los representantes de la Compañía Transatlántica.

Cádiz 17.—A las diez de la mañana de hoy, ha zarpado de este puerto con rumbo a los de Santa Cruz de Tenerife y las Palmas, el vapor correo español *África*, conduciendo la correspondencia oficial y pública, 31 tripulantes y 71 pasajeros.

El daque de Sevilla, cuyo nombre se ha mezclado en el vergonzoso asunto del general Cifare y del tráfico de condecoraciones, ha es rito al director del periódico *Le Matin* la siguiente carta:

«Señor: Hasta hoy no he podido leer en el número de vuestro periódico correspondiente al jueves 13 de Octubre, los párrafos del artículo titulado «La cuestión Cifare», en el cual me habeis atribuido una conducta que no he observado.

Por más que me está formalmente prohibido entrar en discusión pública, y que de no observar la mayor reserva, sobre todo respecto a la prensa de un país que me ofrece su hospitalidad, me encuentro con gran pesar obligado a los ataques violentos de que a todas horas y vicinas, en la necesidad de romper un silencio que, si se prolongara, podría traducirse como censurable aquiescencia.

Yo no he conocido a Mr. Sturzel, llamado el barón de Brix, en casa de los esposos Limuzin, y ni de cerca ni de lejos he traficado en las condiciones de que habia vuestro redactor.

Si alguna vez me he visto en apuros pecuniarios, producidos precisamente por el destierro, he sabido conservar siempre la dignidad necesaria.

En cuanto al hecho de haber sido yo llamado ante el tribunal correccional, y al cual se aúde en vuestro periódico, puedo afirmar que nada tiene de común con la cuestión de las condecoraciones ni con la no menos sospechosa de Mielvaque-Campos, en la que también se ha querido mezclarme.

Lo de esto es una maniobra empleada para perjudicarme, y que mi abogado Mr. Eugene Billard sabrá destruir cuando llegue el caso.

Esta es, señor director, la declaración que os agradecería en extremo publicáseis en el próximo número de vuestro periódico, y contando con vuestra imparcialidad os ruego que aceptéis las seguridades de mi consideración más distinguida.

Duques de Sevilla.

París 14 de Octubre de 1887.

Participa el alcalde del Vivero que el sábado por la noche desapareció de su casa el vecino de la pa-

proquia de Magaros D. Manuel Nuñez, sospechándose que fuera asesinado, por haberse hallado la misma noche de la desaparición un rastro de sangre desde la carretera próxima a la mencionada parroquia, hasta el río Landrove, donde se cree que haya sido arrojado el cadáver de la víctima.

El juez de Vivero se personó oportunamente en el lugar del suceso, con objeto de instruir las diligencias consiguientes.

Junto a la puerta de una casa de la calle de San Juan fué hallado en la madrugada de ayer un sujeto que tenía una herida grave en la cabeza.

Interrogado en la Casa de socorro, donde fué conducido para su curación, acerca de la causa y el autor de la herida, manifestó que se la había ocasionado momentos antes otro individuo pa a él desconocido, el cual se había dado inmediatamente a fuga.

Ayer a las nueve de la mañana se cayó desde lo alto de una escalera de mano, el estar limpiando los cristales de una de las ventanas del edificio del Banco de España, un sujeto de cuarenta y dos años de edad, celador del mencionado establecimiento, llamado Francisco Sánchez Nuñez, teniendo la desgracia de ocasionarse en la caída la fractura de la pierna derecha.

Después de curado en la Casa de socorro fué conducido en muy mal estado a su domicilio.

Según telegrama del alcalde de Cartagena, anteayer existían en aquella población 3.823 enfermos atacados de calenturas.

Ayer hubo 23 nuevas invasiones y cuatro fallecimientos a consecuencia de la citada enfermedad.

Fueron dados de alta 33 enfermos, quedando en tratamiento 3.809.

El banquete en el Ayuntamiento.

El banquete celebrado por el Ayuntamiento de Madrid fué el digno coronamiento del ramillete de grandezas y sgaros que hemos ofrecido a los insignes representantes de las ciencias, las letras y las artes de los pueblos más ilustrados de Europa.

El Ayuntamiento de Madrid puede quedar satisfecho y orgulloso del lujo, la esplendidez y el gusto del banquete con que ha demostrado su hospitalidad a los extranjeros.

No hay para qué ocultarlo: éstos se mostraban sorprendidos de la manera como sabe hacer las cosas el Municipio madrileño.

Todas las dependencias del Ayuntamiento estaban abiertas e iluminadas, y un jardín, más bien que un salón, daba acceso al comedor, colocado en el patio cuyo suelo se ha elevado hasta la planta principal.

Se entraba al comedor por seis grandes puertas con colgaduras de terciopelo drapado a la italiana, y encima de cada una de ellas se habían escrito con letras de oro los nombres de las naciones de Europa representadas en el Congreso literario.

La iluminación era espléndida: en el centro del salón una artística araña con infinitud de bombillas con luz eléctrica incandescente, que se destacaban entre flores y largos hilos de enredaderas y en las paredes candelabros del mismo modo formados. Sobre las mesas 140 bujías en candelabros de plata y bronce.

Las mesas eran tres: una en forma de herradura y dos dentro del medio punto de aquella.

Durante la comida la Sociedad de Conciertos Artístico Musical ejecutó piezas variadas.

Las listas eran muy artísticas; habíase encerrado en una preciosa cartetera de piel forrada de raso azul en un lado y el nombre del invitado en otro.

Inicio los brindis el Sr. Romero Paz, quien saludó a los congresistas extranjeros, terminando con este párrafo lleno de inspiración:

«Donde haya una inteligencia que piense, llegará el libro del sabio; donde haya un corazón que sienta, llegará el canto del poeta. Brindo por la ilustración universal y por la patria única de la humanidad.»

El Sr. Uibach dirigió una cariñosa despedida a España, dio las gracias a Madrid por su hospitalidad, y brindó por el pueblo allí representado dignamente.

El Sr. Nuñez de Arce llevó la voz de la prensa, y brindó por la hospitalidad que el Ayuntamiento de Madrid ha dado a los escritores que han venido para asistir al Congreso literario; por la prensa y por la literatura, que va derramando por el mundo la luz y los esplendores del día.

El concejal Sr. Villasanté, el sabio orientalista M. Oppert, M. Muzet, consejero municipal de París, y el Sr. Lerminier, hicieron también uso de la palabra.

Puso término a los brindis el Sr. Castelar con un discurso grandilocuente, asombroso, uno de los mejores que ha pronunciado en toda su vida.

Hacia esto que el Sr. Castelar había puesto fin a su brillante discurso y aún resonaban estrepitosos aplausos.

A las once y cuarto acabó la fiesta en medio de una animación no interrumpida ni un solo instante.

Mañana insertaremos el discurso del señor Castelar.

El profesor London ha presentado al Instituto canadiense de Toronto el siguiente curioso proyecto, que trata de a división del tiempo:

En razón de las ventajas que nos ofrece el sistema decimal y las tendencias a la unidad de hora y de medianoche, sería conveniente dividir el día en diez partes iguales, a las que se podría denominar horas, valiéndose cada una de éstas de las veinticuatro minutos de las antiguas. Dicha hora sería dividida en cien partes iguales llamadas minutos, y cada minuto valdría 1/44 de los usados hasta entonces, que a su vez sería dividido en otras cien partes iguales o segundos.

Según este sistema daría por resultado el suprimir las divisiones de mañana y tarde, y sería de una escritura más sencilla y de una comprensión mucho más fácil que el actual sistema.

Los astrónomos cuentan el tiempo de cero horas a veinticuatro horas y las proposiciones y los acuerdos adoptados por el Congreso de Washington tienden a la división decimal del tiempo y de los ángulos; así, pues, el proyecto del profesor London, referente a la división del tiempo, es un primer paso dado en el expresado sentido.

Los periódicos ingleses al dar cuenta de la experiencia hecha con el nuevo crucero español *Reina Regente*, después de confirmar que este buque logró un andar de 21 millas, dicen que es el buque en gran porte más rápido que existe actualmente en el mundo.

Cádiz 17.—A causa del fuerte vendaval del Este, reinante durante la madrugada del día de hoy, el falucho *Dolores* de la matrícula de Lefe (Huelva), fondeado en este puerto en el muelle de la Puerta del Mar, ha garreado sus anclas, embistiendo la muralla de Levante, y yéndose a pique casi instantáneamente, con pérdida de su cargamento, y sin que haya que lamentar ninguna desgracia.

Lugo 16.—El alcalde de Vivero telegrafía que en la noche del 14 desapareció D. Manuel Nuñez, vecino de la parroquia de Magaros.

Se ha encontrado un rastro de sangre desde la carretera al río Landrove, lo que hace sospechar que dicho señor fué asesinado.

El juez de Vivero se ha constituido en el lugar del suceso para instruir las oportunas diligencias.

Exposición general de Filipinas.

Distribución de premios.

Solemne por todo extremo ha sido el acto verificado ayer tarde, digno término del brillante certamen en que el pueblo español ha aprendido a conocer y a estimar la riqueza que en su seno tiene aquel remoto Archipiélago.

A las tres en punto anunciaron los acordes de la marcha real la llegada de S. M. la reina regente, que se había dignado admitir la presidencia del acto.

Acompañaba a la augusta señora, S. A. la infanta doña Isabel, y componían su séquito los ministros de la Gobernación, Gracia y Justicia, Hacienda, Guerra, Fomento, Marina y Ultramar, y los señores Gaxaz, general Castiella, general Córdoba, marqués de la Habana, duque de Eria, duque de Medina Sidonia, Aguilera (D. Alberto), embajador de Alemania, Herreros de Tejada conde de Morphy y otros muchos.

La nave central del palacio de la Exposición estaba convertida en salón del trono y decorada con tapices y profusión de flores. S. M. la reina y la infanta Isabel ocuparon el estrado, donde había dos sillones iguales; alrededor se colocaron los altos dignatarios de palacio; a la derecha los ministros y a la izquierda el cuerpo diplomático, de gran uniforme.

Los Sres. Gaxaz y ministro de Ultramar estaban al lado de la reina.

El secretario del jurado Sr. Díaz, leyó la real orden que aprobó el juicio del jurado, y enseguida se distribuyeron por S. M., entre otros, los siguientes premios:

Grandes diplomas: a los agustinos calzados de Filipinas, a la compañía general de tabacos, al Museo de artillería, al de ingenieros, al naval y a don Regino García.

Medallas de oro: a D. Ramon Jordana, don Juan F. Lipe de Lara, marqués de Comillas, don Victoriano Zurbano, D. Leonido Lopez, D. Vicente Barrantes, D. Gregorio Miguel Medrano y D. Vicente Arce.

De plata: a doña Josefa Aramburo de Cano, don Juan F. Lipe de Lara, marqués de Comillas, don Victoriano Zurbano, D. Leonido Lopez, D. Vicente Barrantes, D. Gregorio Miguel Medrano y D. Vicente Arce.

De bronce: a doña Carmen Lopez, f. y Narciso Ramero, D. E. Lopez Juarriz y D. Vicente Francisco.

Durante la distribución interpretó magistralmente *La Colombe*, la brillante orquesta de la sociedad de conciertos, instalada en uno de los salones laterales.

Enseguida dijo el señor ministro de Ultramar: «S. M. la reina me ordena que por termino el acto, advirtiéndome que la exposición durará hasta el 30 del mes actual, desde cuya fecha se convertirá en museo y exposición de las provincias de Ultramar.»

El *Correo* supone que el Sr. Balaguer terminó las antífalas frases con un *Viva* la reina, pero no es exacto. Partieron del público y fueron contestadas con entusiasmo.

Nuestro colega ha debido olvidar que no es costumbre, ni sería correcto, que los vítores partieran del séquito regio.

S. M. la reina y S. A. la infanta doña Isabel abandonaron el estrado en medio de aclamaciones.

Del antiguo pabellón se dirigieron al templo que domina el lago y allí fueron obsequiadas con espléndido *ambigú* y ramos de delicadas flores. El Sr. M. era un lindo bouquet de eukasias, muy parecido a la camelia.

Entre tanto tocó la banda de Ingenieros a bordo de la *Pagoda*, que se movía en el lago.

La real familia fué despedida con los honores debidos saludada con cariño y aclamada repetidas veces.

S. M. vestía un elegante traje negro de seda con esbaldas y abrigo grande de terciopelo, y S. A. la infanta doña Isabel de seda azul marino con azabaches.

Los elementos políticos del país han tenido escasa representación en esta brillante fiesta que reseñamos.

Al frente de los senadores se hallaba el señor marqués de la Habana, y de los diputados el señor Capdepon, que actúa de presidente.

El *Día* refiere el siguiente detalle:

Los ministros, que han asistido todos, con excepción de los Sres. Sagasta y Moret, estaban de uniforme, menos el Sr. Alonso Martínez, que vestía sencillamente el frac.

Alonso Martínez sin uniforme, dijo uno que conoce mucho lo respetuoso que es con la etiqueta el señor ministro de Gracia y Justicia.

Estoy en el secreto contestó otro. El uniforme que tenía el señor Alonso Martínez era el que se hizo el año 1854, con el viñete de este verano se ha puesto inservible, y se está haciendo otro, que no le han terminado todavía.

¿Uniforme de ministro a estas alturas y con rumores de crisis?

Y que piense romperlo en el ministerio, como el que desecha ahora.

Mal noticia para los aspirantes a carteras.

ECOS TAURINOS

Por fin, en fin ó finalmente, el simpático Marinero consiguió torear sin que las nubes aguaran la fiesta.

El muchacho tenía empeño en lucirse; pero no le salió la cuenta del todo, y no por culpa suya. Para torear borregos ó er tendérselos con bueyes asados al natural, más le valiera estar durmiendo.

Elo es, que si el Sr. Hernandez tiene en su torada buenos toros, los guardó para mejor ocasión, como guardaba su mejor vino el cosechero de Jerez, y ayer nos sirvió dos borregos, dos bueyes en frío y otros dos en *beefsteak*.

Pero no adelantemos los sucesos de esta verídica historia, como diría cierto novelista a quien yo quiero mucho.

Terminadas las ceremonias de ordenanza, y en puertas Meirano, agitó el moquero el Sr. Chavarri que actuaba de concejal presidente, y saltó y vino el Primero, *Malagueño*, retinto, alidnegro y cornidlantero.

De Badila y Matacan tomó siete puyazos, con poca voluntad y menos poder.

El Bebe colocó un par y sale enganchado.

Saturnino clavó un par y creímos que el toro clavaba al chico en la barrera.

Beba cuega otro par aprovechando.

Palmas.

Salvador encontró al bicho que se defendía, y después de dos altos, siete con la derecha y dos cambiados, larga un volapié, caído, en tablas del 4, saliendo por la cara. Nuevo trasteo y una contraria hasta la mano. Descabelló a la primera y oye palmas.

Segundo, *Compuesto*, retinto en colorao y cornalon.

Cinco puyazos de los de tanta, tres caídas, dos jacos difuntos y otro mal herido.

Tomás dejó par y medio, y otro par y otro medio Regterin.

Luis de nueve altos y ocho con la derecha, sufriendo un desarme; tres pinchazos en hueso sin soltar, y una estocada aprovechando. Palmas.

Tercero, retinto bien puesto y de muchos piés, recibió de Badila, Matacan y Agujetas, cuatro caricias.

Par y medio de Leon y dos medios de Taravilla disponen al toro a pasar a manos del Marinero.

Este le da cinco pases con la derecha, uno alto y un volapié, entrando bien y con coraje.

Muchas palmas.

Cuarto, también retinto, carinegro y buen mozo, toma cuatro varas de Badila y Matacan, sin percanca.

Dos buenos pares de Saturnino y otro bueno del Bebe.

Salvador encontró al toro completamente huido barbeando las tablas, y le pasó como pudo, y terminó con un mta y saca merecido, por lo que aplaudió el público inteligente.

Quinto, también retinto y cornalon, con hechuras de bney de carreta.

Los de tanta le obligan hasta pincharle tres veces de refilon.

R-gaterin coloca un par de termo cunteros que abrasan el morrillo del toro y Tomás clava medio par, también de los que quaman.

M-za tini pasó como pudo, y fué enganchado, por fortuna sin consecuencias, y dió tres pinchazos y una corta y caída. Palmas.

Sexto, retinto, cornalon, de piésses, y huido.

Igniflaena que el anterior, y también condenado a fuegos artificiales sobre el morrillo.

Taravilla y Cortés preparan el *beefsteak* con tres pares y medio de las de cohetes.

Y Marinero termina con nueve pases y un bajonzo merecidísimo.

Resúmen. Hágalo el curioso lector.

Los diestros hicieron cuanto estaba de su parte. Pero ya lo hemos dicho: para borregos huidos y bueyes asados, no hay lidia posible.

La corrida de lo mas malo en el género de malas corridas.

ECOS DE LA MADRUGADA

Todos los políticos, los de oposición más bien, creían que en el Consejo de ministros se hubiese tratado de la fecha de la reapertura de Cortés.

Efectivamente, conforme decimos en otro lugar de este número y según es nuestra opinión, este asunto ni debe ni puede tratarse sin oír el parecer de los presidentes de ambas Cámaras, y este parecer nuestro es, según tenemos entendido, el criterio del gobierno.

Una vez abiertas las Cámaras, se discutirán los proyectos de Guerra y Gracia y Justicia sin dar preferencia a ninguno, sino que se discutirán a la par.

Si de una u otra forma, no han de pasar muchos días sin que sepamos la resolución del gobierno que se tomará, de acuerdo con nuestro ilustre y querido amigo el señor Márto.

Los reformistas se hallaban anoche altamente satisfechos con la visita que el señor Romero Robledo hizo ayer a S. M. la reina regente, cuando en realidad el jefe civil de los reformistas no hizo otra cosa que cumplir con un deber de cortesía.

Era muy comentado ayer en los círculos políticos la carta que en *Le Matin* ha publicado el señor duque de Sevilla, en la que manifiesta, sincerándose dignamente de que no debe figurar su nombre en el asunto de las condecoraciones, ni menos en el de Mielvaque-Campos.

A propósito de París, las últimas noticias del viaje del Sr. Cánovas del Castillo, las inserta nuestro estimado colega *La Epoca* en el siguiente telegrama:

«*París 16* (10.10 n.).—Mañana lunes por la mañana saldrá de París, con dirección a España, el ilustrado jefe del partido conservador Sr. Cánovas del Castillo. Se detendrá brevemente en Bayona y continuará su viaje el martes para llegar en el *expreso* de Francia a Madrid en la mañana del miércoles.

El Sr. Cánovas del Castillo se propone visitar el viernes el Círculo conservador, en donde pronunciará un discurso-resumen sobre todos los sucesos ocurridos durante el verano y fijará la actitud del partido de que es jefe.

En esta capital se prepara al Sr. Cánovas del Castillo una despedida cariñosa. La colonia española y un gran número de franceses de distinción, se han dado cita para asistir a la estación de Orleans, donde concurrirán más de doscientas personas.

También mañana, en el tren de las ocho y veinte de la noche, saldrán para España la señora marquesa de la Puente y Sotomayor con su distinguida familia.

La boda de su bella hija, la Srta. D.ª Joaquina de Osma con el Sr. Cánovas se verificará en esa corte antes del día 23 del corriente.

El *trousseau* que aquí se ha confeccionado es digno de una princesa.

Mañana volverá a reunirse nuevamente el Consejo de administración del Banco Hipotecario para decidir sobre la dimisión presentada por el gobernador Sr. Sanchez Bustillo, pues hasta ese día no se sabrá en Madrid el parecer de la sección del Consejo que reside en París.

Las últimas noticias de Marruecos son que el sultan se encuentra muy débil.

Que en el interior se organizan partidas de bandoleros.

Y que la kabila Benihasen se halla sublevada.

Gaceta de ayer.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo la inmediata clausura de las fábricas de vinos artificiales que no reúnan las condiciones prevenidas en la real orden de 23 de Febrero de 1860.

Gaceta de hoy.

FOMENTO.—Real orden recomendando el cumplimiento de las disposiciones vigentes respecto de las instancias solicitando subvención para las exposiciones agrícolas y de ganados que organizan algunas corporaciones provinciales y locales.

—Otra prorrogando hasta el 25 del presente mes, el plazo para la admisión en el Instituto agrícola de Alfonso XII.

Boletín del 17

FONDOS PÚBLICOS	Día 16	Día
4 por 100 al contado.	67'05	66'35
pequeños.	67'00	66'50
fin de mes.	67'00	66'45
fin próximo.	67'20	66'70
exterior.	68'85	68'00
pequeños.	69'00	68'20
4 amortizable al contado.	83'70	82'80
pequeños.	83'80	82'80
Boletín de Cuba, 1880.	60'00	000'00
— 1886.	97'65	96'45
Banco de España acciones.	413'50	415'00
— Hip., céd. 6 por 100.	105'09	102'00
— 5 por 100.	103'00	101'25

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos señores Aramburo, hermanos, (Príncipe, 12) es la siguiente:
A las ocho de la mañana, 6° sobre 0.
A las doce de la misma, 13° sobre 0.
A las cuatro de la tarde 12° sobre 0.
La máxima fué 15° sobre 0.
La mínima, 3° sobre 0.
El barómetro marca 715 milímetros.—Buen tiempo.

Boletín de ayer.

Madrid.—Contado, 66'30.—Fin de mes, 66'35.
Barcelona.—Interior 66'17.—Exterior 67'75.
París.—Oscia, 00'00.
Londres.—00'00.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Lucas, evangelista y San Pablo de la Cruz.

Espectáculos para hoy.

REAL.—A las 8 y 1/2.—F. 13 de abono.—T. 1.º impar.—Gli Ugonotti.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—F. 19 de abono.—T. 1.º impar.—Série 1.ª.—Campanone.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—T. 2.º.—Sé 1.ª.—Marcela, ó cuál de los tres.—Los postres de la cena.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La vuelta al mundo.
LARA.—A las 8 y 1/2.—T. 3.º par.—El vecino de al lado.—La vuelta del verano.—Los demonios en el cuerpo.—Pelaez.
VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—Chateau Margaux.—Triple en puerta.—Lucia Pastor.—La Diva.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Con la miel en los labios (estreno).—El lucero del alba.—El fígón de las desdichas.—Toro de puntas.
NOVEDADES.—A las 8 y 1/4.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.—La gran vía.—Efectos de la gran vía.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Venir por lana.—El bazar H.—Barba Azul petit, (estreno).—¿Quién fuera libre?
PRIGNE.—A las 8 y 1/2.—El Pompon.
GUIGNOL.—(Concepción Jerónima 4).—Grandes farces todos los días desde las cinco de la tarde. Los jueves se celebrarán rifas de juguetes para los niños.

